

Poesía caribeña de expresión inglesa*

Nair María ANAYA FERREIRA
Universidad Nacional Autónoma de México

Al pensar en la poesía del Caribe angloparlante suele venir a la mente la enorme figura de Derek Walcott, quien lleva a su apogeo una tradición literaria y cultural que articula las tensiones centrales del mundo poscolonial. Recordar otros nombres de poetas de la región resulta, con seguridad, bastante más difícil, a pesar de que existe una producción creativa extraordinaria y de una enorme riqueza poética. Al obtener el Premio Nobel de Literatura en 1992, Walcott confirmó e incrementó un reconocimiento del que ya gozaba en el ámbito intelectual y académico internacional; por otro lado, al menos en el mundo hispánico, el que otro poeta caribeño, Edward Kamau Brathwaite, haya ganado el Premio Internacional de Literatura Neustadt en 1994 pasó prácticamente inadvertido.

Nacidos en 1930, Derek Walcott y Edward Kamau Brathwaite constituyen los dos controvertidos ejes transversales de la poesía caribeña anglófona, y su fuerza creativa ha sido tal que ha opacado en gran medida a muchos otros autores de calidad. La pequeñísima muestra de poesía caribeña que se ofrece a continuación tiene el propósito de introducir a algunos de los poetas que han contribuido al enriquecimiento de la tradición poética de la región. Los poemas expresan las tensiones permanentes que definen a la literatura caribeña en general, es decir, la búsqueda y el reconocimiento/cuestionamiento de las raíces culturales que contribuyen a un sentido de identidad colectiva, por no llamarla identidad nacional o regional. Sin embargo, es aquí donde surgen las enormes paradojas que subyacen en esta literatura, pues el Caribe se caracteriza por una multiculturalidad que desafía, de entrada, el concepto unívoco de "identidad cultural": el único elemento compartido es, quizás, el de una experiencia histórica traumática que incluye la aniquilación de los pueblos autóctonos, el trasplante forzado de

* Esta investigación fue realizada con apoyo del PAPIIT.

mano de obra africana y asiática, la imposición de lenguas e instituciones europeas, la rebatiña económica de las islas por parte de los países “desarrollados” y el segundo exilio hacia los centros metropolitanos.

Como se podrá ver en los siguientes poemas, éstos son temas que están muy presentes en la mente de los poetas y, sin ser necesariamente tratados de manera directa o incluso propagandística, se van entretejiendo en la urdimbre de la poesía caribeña hasta constituirse en esa identidad compartida tan difícil de atrapar. En este sentido, se puede decir que la poesía caribeña no es una poesía introspectiva, en donde se exploren *per se* las emociones o los conflictos internos del individuo; al contrario, existe siempre una búsqueda de identificación con el entorno, con el pasado, con la historia; una búsqueda que conduce, en última instancia, a una autoafirmación personal.

Desde el punto de vista cronológico, los poemas dejan ver a trasluz la forma en que cada poeta se va relacionando con ese entorno, con ese pasado, con esa historia, es decir, cómo va reconstruyendo su propia identidad cultural. Cabe aquí considerar brevemente el iluminador ensayo “Cultural Identity and Diaspora” del crítico jamaíquino Stuart Hall, en el cual cuestiona la noción unívoca de “identidad cultural” cuando se emplea para referirse a sociedades emergentes. La unicidad implícita en la expresión “identidad cultural” como una cultura profunda, única y compartida que comprende una experiencia histórica y una serie de códigos culturales comunes no resulta pertinente para una sociedad tan heterogénea como la caribeña. Al contrario. La nueva acepción de “identidad cultural” conlleva un reconocimiento de las profundas diferencias surgidas de un proceso histórico que sobrepasa la capacidad individual y colectiva para permanecer dentro de una sola cultura. La “identidad cultural” constituye, entonces, el proceso mismo de transformación que trasciende la cualidad fija de una identidad “única”: no se refiere al “ser”, sino al “convertirse” y, por tanto, constituye la forma en que cada individuo se sitúa frente a y dentro de las narrativas del pasado. Sólo así, afirma Hall, puede el individuo comprender y aprehender la naturaleza traumática de la experiencia colonial.¹

Los poemas aquí reunidos son ejemplo vivo de ese proceso de transformación. En gran medida, los poemas transmiten la búsqueda de identificación del individuo con su entorno físico y social, pero están marcados por una conciencia de la ruptura geográfica e histórica con un punto original en el pasado. El uso de la lengua y de las convenciones literarias y culturales

¹ Véase Stuart HALL, “Cultural Identity and Diaspora”, en Patrick WILLIAMS y Laura CHRISMAN, eds., *Colonial Discourse and Post-Colonial Theory. A Reader*. Nueva York, Universidad de Columbia, 1994, pp. 393-394.

de la tradición inglesa forma parte intrínseca de este complejo proceso de recreación artística, pues determina el carácter múltiple y ambivalente de la exploración misma: el viaje de la imaginación hacia un origen mítico está marcado por el contacto con la misma cultura europea que, en primera instancia (y en la mayoría de los casos), se quiere cuestionar. Es decir, la reconstrucción imaginativa de una identidad original siempre se ve definida en relación con la experiencia colonial.

Los primeros poemas, escritos a finales del siglo XIX y principios del XX, constituyen el punto de partida de esta exploración y denotan, por un lado, la hibridez cultural del Caribe y, por otro, la perspectiva múltiple característica de la literatura poscolonial. "National Anthem", de Egbert Martin "Leo" (Guyana, 1862-1890), es un buen ejemplo del tipo de verso patriótico que se escribía en honor de la "madre patria" hacia fines del siglo XIX. En este caso particular, los versos fueron escritos para celebrar el Jubileo de la Reina Victoria en 1887 y muestran una actitud acrítica con respecto a las "bondades" del Imperio. Un enfoque igualmente romántico se percibe en "The Maroon Girl", de Walter Adolph Roberts (Jamaica, 1886-1962), si bien el poema denota ya un elemento que se irá incorporando en obras posteriores. La descripción idealizada de la joven cimarrona encarna, curiosamente, un sentimiento de orgullo nacional "mestizo" en el que se incorpora a la mezcla blanco/negro la presencia de los desaparecidos arauacos. Destaca también la metaforización de la mujer convertida en una altiva Jamaica que desafía el ataque enemigo, así como la descripción de un paisaje colorido que será un elemento recurrente en la poesía de la región. En "If We Must Die", de Claude Mc Kay (Jamaica, 1890-1948), se percibe ya el sentido de dislocación que subyace gran parte de la literatura poscolonial. El dramatismo y la violencia del tema contrastan con la rigidez impuesta por la forma del soneto, pero además el poema muestra la conciencia de una realidad social desgarradora que rebasa las fronteras nacionales. Si bien es cierto que se considera a estos tres poetas como pioneros de la literatura caribeña, también es cierto que existe una diferencia notable entre ellos en cuanto a calidad. Dentro de la historia literaria de la región, Egbert Martin no pasa de ser una referencia a la primera etapa de creación literaria, mientras que W. Adolphe Roberts fue de los primeros en participar activamente en un movimiento literario en Jamaica (aunque al igual que muchos autores, pasó gran parte de su vida en Estados Unidos y Europa). Claude McKay, en cambio, es un verdadero precursor de la tradición del Caribe. Bajo la protección del folclorista inglés Walter Jekyll, escribió varios volúmenes de poesía en el idioma vernáculo, y su novela *Banana Bottom* (1933) inauguró la narrativa de la región. Sin embargo, McKay es más reconocido por su activa partici-

pación en el Renacimiento de Harlem en Estados Unidos, y por su profundo compromiso con la causa de los negros en su totalidad, no limitada a fronteras nacionales. El poema que aquí se presenta, publicado en 1919, fue escrito contra los linchamientos y llegó a ser tan popular que Winston Churchill lo citó en el Parlamento inglés durante la Segunda Guerra Mundial.

El poema de Jean Rhys (Dominica, 1890-1979), "Our Gardener", es una obra singular que, al igual que su autora, desafía una clasificación estricta en la literatura de la región. Una vez más, la disociación entre forma y contenido subyace un sentimiento de desarraigo mucho más profundo: las coplas juguetonas esconden no sólo la crueldad de la trama, sino una tensión racial irresuelta que es doblemente notable porque este poema es la última obra publicada en vida (en 1977) por la famosa escritora.

A partir de aquí, el resto de los poemas conjugan una búsqueda por los orígenes míticos con una destacada sensibilidad por el medio ambiente y la relación del individuo con su entorno. Frank Collymore (Barbados, 1893-1980), Philip Manderson Sherlock (Jamaica, 1902) y Arthur J. Seymour (Guyana, 1914-1989) contribuyeron notablemente a establecer una tradición poética caribeña en su propio derecho, haciendo hincapié, entre otros temas, en una búsqueda y un rescate de las raíces folclóricas y raciales de la región, proceso en el que introducen una profunda conciencia de los cambios históricos tan devastadores que han definido al Caribe contemporáneo, así como de la complejidad surgida de las relaciones de poder entre las diferentes comunidades. En "Triptych" y "First of August", Collymore y Seymour exploran el sentido de desarraigo que surge del exilio, tanto de los colonizadores ingleses como de los esclavos africanos, así como su lucha permanente por adaptarse a un medio ambiente que en principio resultó hostil; por otro lado, Sherlock logra transmitir el ritmo de un conjuro en "Pocomania", donde hace alusión a un culto sincrético que incluye la posesión de espíritus ancestrales. Es interesante resaltar los detalles tanto físicos como sociales que se introducen en el entramado poético, así como la forma en que a pesar del tono un tanto cuanto romántico y ornamental se perciben ya los ritmos caribeños.

El proceso de exploración mítica e histórica va acompañado de una transformación en la forma misma de los poemas, la cual se torna cada vez más compleja e, incluso, experimental, y conlleva una creciente independencia lingüística y semántica que no muestra ninguna concesión por el lector. En "Charcoal", Wilson Harris (Guyana, 1921) deja de manifiesto la elaborada conceptualización que lo coloca como uno de los escritores fundamentales de la tradición caribeña: un ambiguo paisaje que se encuentra entre el paraíso y el limbo subvierte las nociones europeas de la historia y el desarrollo, y

obliga al lector a reconstruir intuitivamente una visión propia. Un sentido de atemporalidad similar prevalece en "Arawak Prologue", de Basil McFarlane (Jamaica, 1922), quien explora una línea temática muy importante en la definición de la esencia caribeña: la reconstrucción creativa de la historia de los grupos amerindios que, a pesar de haber sido casi exterminados en su totalidad, conforman una de las bases culturales fundamentales de la identidad regional.

Con diversos registros y enfoques poéticos la exploración mítica de un pasado compartido pero fragmentado subyace en "Till I Collect", de Martin Carter (Guyana, 1921); "Ethnocide", de Howard Fergus (Montserrat, 1937); "The House-slave", de Mervyn Morris (Jamaica, 1937), y "Ancestral Poem", de Olive Senior (Jamaica, 1943). Estos poetas pertenecen a una generación mucho más beligerante que emplea la expresión literario/poética como acto consciente y deliberado de resistencia y protesta, lo cual, como en el caso de Carter, incluso le significó persecución política y prisión en los años previos a la independencia nacional. Es interesante observar aquí la presencia del pasado como un elemento clave para cuestionar y reconstruir la realidad presente, de forma tal que los elementos metafóricos y simbólicos se convierten en comentarios irónicos acerca de una existencia moderna en la que las antiguas tradiciones carecen ya de sentido y conforman individuos híbridos por naturaleza.

Una percepción extrema de lo anterior se deja ver en "A Far Cry from Africa", de Derek Walcott (Santa Lucía, 1930), en donde la voz poética lucha por comprender una identidad fragmentada que trata de conciliar los orígenes violentos de su propio pasado. De forma magistral, Walcott sobrepone la búsqueda tanto de un mito idealizado de África (representado por un entorno casi paradisiaco) como de una Inglaterra imperial benefactora a una realidad moderna en la que la crueldad de los movimientos africanos de liberación de mediados del siglo XX y la ineptitud de los poderosas naciones desarrolladas anulan por completo cualquier posibilidad de identificación espiritual absoluta con el pasado.

La búsqueda de un origen mítico que no necesariamente pertenece al medio ambiente y a la geografía del Caribe va de la mano con un sentido de dislocación en el que la experiencia de la colonización y el proceso de modernización capitalista niegan, por así decirlo, la posibilidad de alcanzar una identificación orgánica con el entorno. Así, poemas como "Colonization in Reverse" de Louise Bennett (1919, Jamaica), "Fantasy of an African Boy" de James Berry (1924, Jamaica), "Our Home" de Jan Carew (1925, Guyana), "Harbour" de Edward Kamau Brathwaite (1930, Barbados) y "Without Song" de Grace Nichols (1950, Guyana) exploran la función de un paisaje

o un territorio que, más allá de las connotaciones culturales de ser un lugar idílico, no puede, en última instancia, ofrecer los elementos necesarios para salvaguardar el bienestar de sus habitantes. Esta ruptura entre el individuo y un medio ambiente que ha sido determinado por las fuerzas externas de la colonización y el capitalismo deja de manifiesto la dramática realidad del Caribe contemporáneo y, en el campo literario, ofrece un cuestionamiento de los valores culturales que habían prevalecido en las instituciones “occidentales”.

En “Colonization in Reverse”, el empleo de la tradición oral sirve para cuestionar y parodiar las imágenes culturales fomentadas por las instituciones inglesas. Activista y profundamente comprometida no sólo con la difusión de la literatura caribeña, sino también con el reconocimiento social y literario de las mujeres, Bennett constituye un parteaguas en la literatura caribeña de la década de los treinta y cuarentas.

La sobreposición de una realidad determinada por el imperialismo y el capitalismo a un entorno que carece de toda posibilidad de idealización (aunque su potencial paradisiaco se filtre a través de los poemas), junto con el empleo de un inglés que ha perdido sus estándares metropolitanos, constituye uno de los aspectos fundamentales de la poesía contemporánea del Caribe y, en sus ejemplos más radicales, deja ver ya la “lengua nación” propuesta por Edward Kamau Brathwaite, es decir, el uso de la lengua impuesta pero claramente marcada por los ritmos y la dicción de los pueblos caribeños (en especial los de origen africano) y su doble diáspora (hacia el Caribe mismo y hacia los polos metropolitanos de los países desarrollados). “Harbour”, del mismo Brathwaite, es un vivo ejemplo de lo anterior: este rítmico y aliterativo poema no sólo rompe con la sintaxis estándar del inglés sino que transmite, con metáforas e imágenes orgánicas y profundamente arraigadas en el entorno caribeño, la complejidad de la historia de la región y su presente sombrío, sin un futuro promisorio.

Los poemas de esta breve selección muestran una de las líneas temáticas que caracterizan a la poesía caribeña moderna y no son más que un ejemplo de la enorme cantidad de registros y enfoques que la conforman en la actualidad. Las y los poetas incluidos ofrecen de forma encapsulada una especie de historia literaria de la región: un recuento que deja ver el rápido desarrollo y la consolidación de una literatura multifacética que en menos de un siglo se deslindó de las ataduras impuestas por un gobierno y una cultura coloniales para alcanzar una notable independencia intelectual.

National Anthem

Egbert Martin

And, like a bird at rest
 In her own ample nest,
 Let Britain close
 Far-reaching wings and strong
 O'er her colonial throng,
 Guard, keep and shield them long
 From all their foes.

While o'er the Empire's bound
 The Sun shall skirt his round,
 Shining serene
 On one broad amity
 Holding from sea to sea
 Free rule and subjects free:
 God save the Queen.

Himno Nacional

Traducción de Carlos Roberto Ramírez Fuentes

Y, cual ave en su amplio nido
 cuando se dispone al descanso,
 que repliegue el Reino Unido
 sus alas extendidas como fuerte remanso
 sobre su multitud de colonias
 y, por largo tiempo, las guarde, proteja
 y de todos sus enemigos defienda.

Mientras que hasta los confines del Imperio
 el Sol hará su ronda,
 iluminando sereno
 una vasta concordia
 que abarca de un mar a otro
 libre gobierno y súbditos libres:
 Dios salve a la Reina.

The Maroon Girl

W. Adolphe Roberts

I see her on a lonely forest track,
 Her level brows made salient by the sheen
 Of flesh the hue of cinnamon. The clean
 Blood of the hunted, vanished Arawak
 Flows in her veins with blood of white and black.
 Maternal, noble-breasted in her mien;
 She is a peasant, yet she is a queen.
 She is Jamaica poised against attack.
 Her woods are hung with orchids; the still flame
 Of red hibiscus lights her path, and starred
 With orange and coffee blossoms is her yard.
 Fabulous, pitted mountains close the frame.
 She stands on ground for which her fathers died;
 Figure of savage beauty, figure of pride.

La joven cimarrona

Traducción de Sandra Hernández

La veo en un solitario sendero del bosque;
 el brillo de la carne, el color canela, resalta
 sus cejas serenas. La sangre límpida de los
 perseguidos y desaparecidos arahuacos
 fluye por sus venas con sangre de blancos y negros.
 Noble y maternal es su semblante;
 es campesina, sin embargo, es una reina.
 Es Jamaica impasible ante los ataques.
 Sus bosques están cubiertos de orquídeas; la llama quieta
 de los rojos hibiscos ilumina su camino, y estrellado
 con flores de café y naranjo está su huerto.
 Montañas fabulosas y escarpadas completan el paisaje.
 Se yergue sobre la tierra por la que murieron sus antepasados;
 efigie de salvaje belleza, efigie de orgullo.

If We Must Die

Claude McKay

If we must die, let it not be like hogs
 Hunted and penned in an inglorious spot,
 While round us bark the mad and hungry dogs,
 Making their mock at our accursed lot.
 If we must die, O let us nobly die,
 So that our precious blood may not be shed
 In vain; then even the monsters we defy
 Shall be constrained to honour us though dead!
 O kinsmen! We must meet the common foe!
 Though far outnumbered let us show us brave,
 And for their thousand blows deal one deathblow!
 What though before us lies the open grave?
 Like men we'll face the murderous, cowardly pack,
 Pressed to the wall, dying, but fighting back!

Si hemos de morir

Traducción de Adrián Muñoz G.

Si hemos de morir, que no sea como cerdos
 cazados y en la afrenta acorralados,
 mientras nos ladran locos y hambrientos perros,
 burlándose de nuestro destino malhadado.

Si hemos de morir, oh, que sea con denuedo,
 que nuestra sangre no sea derramada en vano,
 y así hasta los monstruos que desafiamos
 tendrán que honrarnos aunque estemos muertos.

¡Oh hermanos! ¡Al enemigo común hay que enfrentar!
 Aunque seamos menos mostremos valentía.
 ¡Por mil golpes suyos, uno nuestro será mortal!
 ¿Y qué si la tumba nos espera abierta?

¡Como hombres encaremos la cobarde jauría asesina,
 asediados, moribundos, mas defendiendo nuestra vida!

Our Gardener

Jean Rhys

I thought Ken a nice man
Ken was a pal
His other name's Taylor
My name's Sal

This happened yesterday
We were all there
I was sitting
In a grown-up chair

Dad had his camera
Back to the light
Ken was pottering
Out of sight

Dad called to Mummy
Picking flowers in the sun
Dad said 'ready?'
She said 'wait until I've done'

Ken came softly smiling
Cutlass in his hand
I thought a new game
Isn't he grand

Then he swung his cutlass
Struck Daddy's head
Blood came pouring out
Red, red, red

Ken struck a second time
Dad groaned and fell
He raised his head and looked at me
Then fell back and lay still

Mum didn't scream at all
 Nor did I
 Couldn't if I'd wanted to
 Throat too dry

But she let the flowers fall
 'Oh no' I heard her say
 I saw the roses
 Blowing away

She screamed when he hit her
 Loud and shrill
 Went on screaming
 I can hear her still

People came running
 Ken didn't look round
 He laughed as he was striking
 Mum on the ground

Went on laughing
 And this is what he said
 'White flesh, white flesh'
 Talking to my Mother, dead

This happened yesterday
 It was still light
 First comes sunset
 Then comes night.

Nuestro jardinero

Traducción de Gabriela Bayona

Ken me parecía un buen hombre
era un buen amigo
Su otro nombre es Taylor
Sal es el mío

Esto ocurrió ayer
ahí estábamos los tres
la silla era muy grande
y me colgaban los pies

Papá preparaba su cámara
de espaldas a la luz
Ken cuidaba las plantas
sin ser visto aún

Papá llamó a Mamá
que cortaba flores bajo el sol
'¿Ya estás lista?', preguntó
'En un minuto', respondió

Ken se acercó sonriendo
con el machete en la mano
¿no es Ken fenomenal?
¡inventó un juego nuevo!

Después blandió su machete
la cabeza de Papá golpeó
la sangre roja a raudales
brotó, brotó, brotó

Con otro golpe más
Papá gimió y cayó
alzó la cabeza, me miró
y ya no se movió

Ma ni siquiera gritó
tampoco yo
por más que quise no pude
me quedé sin voz

Pero dejó caer las flores
la oí decir 'Oh no'
vi cómo las rosas
el viento esparció

Cuando Ken la golpeó
lanzó un grito agudo
gritó sin parar
todavía la escucho

Al venir gente corriendo
Ken ni siquiera volteó
reía mientras golpeaba
a Mamá que tirada quedó

Reía sin parar
al tiempo que decía
'carne blanca, carne blanca'
a mi madre que moría

Esto ocurrió ayer
había luz aún
antes de la noche
viene el atardecer.

Triptych

Frank Collymore

I see these ancestor of ours:

The merchants, the adventurers, the youngest sons of squires,
 Leaving the city and the shires and the seaports,
 Eager to establish a temporary home and make a fortune
 In the new lands beyond the West, pawning perhaps
 The old familiar acres or the assured competence;
 Sturdy, realist, eager to wring wealth from these Barbadoes
 And to build, trade, colonize, pay homage to their King,
 And worship according to the doctrines of the Church of England.

I see these ancestors of ours

Torn from the hills and dales of their motherland,
 Weeping, hoping in the mercy of time to return
 To farm and holding, shuttle and loom, to return
 In snow or rain or shine to humble homes, their own;
 Cursing the day they were cheated by rebel standards,
 Or betrayed for their country's honour; fearing
 The unknown land, the fever and the hurricane,
 The swamp and jungle—all the travellers' tales.

I see them, these ancestors of ours;

Children of the tribe, ignorant of their doom, innocent
 As cattle, bartered for, captured, beaten, penned,
 Cattle of the slave-ship, less than cattle;
 Sold in the market-place, yoked to servitude;
 Cattle, bruised and broken, but strong enough to plough and breed,
 And promised white man's heaven where they sing,
 Fill lamps with oil nor wait the Bridegroom's coming;
 Raise chorused voices in the hymn of praise.

Tríptico

Traducción de Leonardo Martínez Vega

Veo a estos antepasados nuestros:
 mercaderes, aventureros, hijos de algún terrateniente,
 saliendo de la ciudad, de los condados y de los puertos,
 ansiosos de establecer un hogar temporal y hacer fortuna
 en las nuevas tierras más allá del Oeste; quizás empeñando
 la vieja finca familiar o su subsistencia asegurada;
 tenaces, realistas, ansiosos de sacarle ganancias a esta isla de Barbados
 y construir, comerciar, colonizar, rendirle pleitesía a su Rey
 y cumplir con los ritos y doctrinas de la Iglesia anglicana.

Veo a estos antepasados nuestros
 arrancados de las colinas y los valles de su tierra natal,
 sollozando con la esperanza de algún día regresar
 a las granjas y propiedades, al telar y a la lanzadera, regresar,
 con nieve, lluvia o sol, a casas humildes, a sus propios hogares;
 maldiciendo el día en que fueron engañados por estandartes rebeldes
 o traicionados por el honor de su país; temerosos
 de la tierra desconocida, de la fiebre y el huracán,
 del pantano y la jungla: todo lo que cuentan los viajeros.

Los veo, veo a estos antepasados nuestros;
 hijos de la tribu, ignorantes de su hado, inocentes
 como ganado, vendidos, capturados, golpeados, herrados,
 ganado en el barco de esclavos, peor que ganado;
 subastados en la plaza al yugo de la servidumbre;
 animales, heridos y doblegados, pero aún con fuerza suficiente para arar y
 multiplicarse,
 a quienes se les ha prometido el cielo de los blancos donde cantan,
 llenan candiles con aceite y no sólo esperan la venida del Salvador;
 sus voces se elevan al unísono en el himno de alabanza.

Pocomania

Philip Sherlock

Long Mountain, rise,
 Lift you' shoulder, blot the moon.
 Black the stars, hide the skies,
 Long Mountain, rise, lift you' shoulder high.

Black of skin and white of gown
 Black of night and candle light
 White against the black of trees
 And altar white against the gloom,
 Black of mountain high up there
 Long Mountain, rise,
 Lift you' shoulder, blot the moon,
 Black the stars, black the sky.

Africa among the trees
 Asia with her mysteries

Weaving white in flowing gown
 Black Long Mountain looking down
 Sees the shepherd and his flock
 Dance and sing and wisdom mock,
 Dance and sing and falls away
 All the civilized today
 Dance and sing and fears let loose;
 Here the ancient gods that choose
 Man for victim, man for hate
 Man for sacrifice to fate
 Hate and fear and madness black
 Dance before the altar white
 Comes the circle closer still
 Shepherd weave your pattern old
 Africa among the trees
 Asia with her mysteries
 Black of night and white of gown
 White of altar, black of trees

'Swing de circle wide again
Fall and cry me sister now
Let de spirit come again
Fling away de flesh an' bone
Let de spirit have a home.'

Grunting low and in the dark
White of gown and circling dance
Gone today and all control
Now the dead are in control
Power of the past returns
Africa among the trees
Asia with her mysteries

Black the stars, hide the sky
Lift you' shoulder, blot the moon.
Long Mountain, rise.

Pocomanía²

Traducción de Adela Ramos Marché

Long Mountain, despierta,
alza tu hombro, eclipsa la luna.
Apaga las estrellas, esconde los cielos,
Long Mountain despierta, pon tu hombro en alto.

De piel negra y túnica blanca
de noche negra y luz de vela
blanca contra los negros árboles
y contra las tinieblas blanca como un altar,
de montaña negra, allá en las alturas
Long Mountain despierta,
alza tu hombro, eclipsa la luna,
apaga las estrellas, oscurece el cielo.

África entre los árboles
Asia y sus misterios

De blanco tejido en túnica ondulante
negra Long Mountain mirando hacia abajo
mira al pastor y a su rebaño
bailar y cantar, burlarse de la sabiduría
bailar y cantar y caer al vacío
hoy todos los civilizados
bailan y cantan, sus temores liberan;
aquí los dioses antiguos que escogen
al hombre como víctima, al hombre para el odio
al hombre ofrenda para el destino
odio y temor y negra locura
bailan frente al blanco altar
el círculo se cierra aún más
pastor teje tu viejo patrón
África entre los árboles
Asia y sus misterios.

² La pocomanía es una religión [algunos diccionarios y enciclopedias la registran como secta] que se practica en Jamaica. Es de origen africano y comparte algunas semejanzas con el rastafarismo.

De negra noche y blanca túnica
de blanco altar, de negros árboles
'Abran de nuevo el círculo
caigan y llámenme hermana
dejen que el espíritu regrese
despójense de la carne y del hueso
dejen que el espíritu tenga un hogar.'

Gruñido profundo y en la oscuridad
de túnica blanca y baile circular
se va el día y se pierde el control
ahora están al mando los muertos
el poder del pasado regresa
África entre los árboles
Asia y sus misterios

Oscurece las estrellas, esconde el cielo
Alza tu hombro, eclipsa la luna.
Long Mountain, despierta.

First of August

A. J. Seymour

Gather into the mind
 Over a hundred years of a people
 Wearing a natural livery in the sun
 And budding up in generations and dying
 Upon a strip of South American coastland.

See a prostrate people
 Straighten its knees and stand erect
 And stare dark eyes against the sun.

Watch hidden power dome the brow
 And lend a depth of vision to the eyes.

Gather into the mind
 Over a hundred years of a people
 Toiling against climate
 Working against prejudice

Growing within an alien framework
 Cramped, but stretching its limbs
 And staring against the sun.

Sometimes the blood forgets the flowering trees,
 Red with flamboyants in the hard clear sun
 And traces memories from hotter suns,
 Other green-brilliant trees beneath a sky
 That burns a deeper and more vital blue.

The blood goes back—

Coming across to land from Africa
 The winds would close their mouths, the sea would smooth
 And leave the little ships gasping, then the Sun
 Would stand above and gaze right down the masts.

Children dying in dozens below the decks
The women drooping in clumps of flowers, the men
Standing about, with anger carved upon their foreheads.

A ferry of infamy from the heart of Africa
Roots torn and bleeding from their native soil,
A stain of race spreading across the ocean.

Then the new life of chains and stinging swamps
Whips flickering in the air in curling arabesques.

Gather into the mind
Over a hundred years of a people
Wearing a natural livery in the sun
And budding up in generations and dying
Upon a strip of South American coastland.

Primero de agosto

Traducción de Claudia Eguiarte

Imagina

a un pueblo que por más de cien años
usa una librea natural bajo el sol
y brota por generaciones y muere
en una franja costera de Sudamérica.

Observa a un pueblo postrado
enderezar sus rodillas y erguirse
y con ojos oscuros desafiar al sol.

Mira cómo el poder oculto arquea el ceño
y añade profundidad a la visión de los ojos.

Imagina

a un pueblo que por más de cien años
trabaja contra el clima
lucha contra el prejuicio

y crece en un entorno ajeno
confinado, pero estirando sus miembros
y desafía al sol

A veces la sangre olvida los árboles en flor,
rojos flamboyanes en el sol intenso y claro
y despierta recuerdos de soles más calientes,
de otros árboles de verde brillante bajo un cielo
que quema un azul más profundo y vital.

La sangre regresa:

atravesando desde África
los vientos cerraban sus bocas, el mar se calmaba
y dejaba jadeando a las pequeñas barcas, después el Sol
desde lo alto, contemplaba la escena entre los mástiles.

Los niños muriendo por docenas bajo cubierta
las mujeres colgando en manojos de flores, los hombres
de pie, con la rabia esculpida en la frente.

Un navío de infamia desde el corazón de África
raíces torcidas y sangrando desde su tierra natal,
una mancha de raza que se esparce por el océano.

Después la nueva vida de cadenas y pantanos punzantes
látigos destellando en el aire en oscilantes arabescos.

Imagina
a un pueblo que por más de cien años
usa una librea natural bajo el sol
y brota por generaciones y muere
en una franja costera de Sudamérica.

Charcoal

Wilson Harris

**Bold outlines are drawn to encompass
 the history of the world: crude but naked emphasis
 rests on each figure of the past
 wherein the golden sunlight burns raw and unsophisticated.
 Fires of brightness are sheltered
 to burn the fallen limbs of men: the green
 spirit of leaves like smoke
 rises to mark the barrow of earth
 and dwindles to perfection. The stars
 are sparks
 emblems of fire
 to blacken the limbs of each god who falls:
 spendthrift creation. The stable dew-drop is flame.
 The dew burnishes each star in preparation for every deserted lane.
 Time lies uneasy between the paintless houses
 weather-beaten and dark.
 The Negro once leaned on his spade
 breathing the smoke of his labour**

the arch of his body banked to shelter or tame
 fury and diamond

or else like charcoal to grain
 the world.

Carbón

Traducción de Lucrecia Orensanz

Con trazos gruesos se delimita
 la historia del mundo: un énfasis tosco pero desnudo
 descansa en cada figura del pasado
 sobre la cual arden crudos y puros los dorados rayos del sol.
 Llamas de esplendor quedan protegidas
 para quemar los miembros caídos de los hombres: el verde
 espíritu de las hojas se eleva
 como humo para marcar el túmulo de tierra
 y se desvanece hacia la perfección. Las estrellas
 son chispas
 emblemas de fuego
 que ennegrecen los miembros de cada dios caído:
 creación despilfarrada. La estable gota de rocío es llama.
 El rocío pule cada estrella: la prepara para cada sendero abandonado.
 El tiempo descansa inquieto entre las oscuras casas sin pintura
 que el clima ha desgastado.
 Una vez el negro se recargó en su pala
 respirando el humo de su trabajo

el arco de su cuerpo se tornó montículo para proteger o domar
 la furia y el diamante

o para formar en el mundo
 vetas de carbón.

Arawak Prologue

Basil McFarlane

We cross many rivers, but here is no anguish; our
 dugouts have straddled the salt sea. The land
 we have found is a mountain, magical with birds'
 throats, and in the sea are fish. In the forests are many
 fleet canoes. And here is no anguish, though storms
 still the birds and frighten the fish from inshore shallows,
 And
 once it seemed the mountain moved, groaning
 a little.

In the sunless wet, after
 rains, leaves in the tangled underbrush (like cool hands
 of children on face and arms) glisten. I
 am not one for society, and think how the houses throb with
 the noise
 of women up to their elbows
 in cassava milk, when the dove-grey sea's breast is
 soft in the lowering light – and the land we found
 fairest of women.

That bright day, the light
 like clusters of gold fruit, alone, unknown
 of any, the dugout and I fled the shore's
 burning beauty; the first wave's shock
 an ecstasy like singing, oh, and the sea's strength
 entered these arms. All day
 we climbed the hill
 of the sea.

It seemed I died
 and found that bleak
 Coyaba of the wise. The dugout
 faltered in a long smooth swell. There were houses on the
 water, aglow with light and music and strange
 laughter. Like great birds, with
 ominous mutterings and preenings, they
 hovered on every side. Flat on the dugout's

bottom, I prayed deliverance. Where was the land, the
houses throbbing with the noise of women
up to their elbows in cassava milk?

The towering birds

floated majestically on, dragging me a little in their
fabulous wake.

I tell this story in the evening, after
the smoke of the pipes has addled the elders'
brains, and I am assured at least of the children's respectful
silence. I am no longer certain it happened to me.

Preludio arahuaco

Traducción de Carlos Roberto Ramírez Fuentes

Hemos cruzado muchos ríos, pero aquí no hay congoja;
 nuestras piraguas se han aventurado en el mar de sal. La tierra
 que hallamos es una montaña, mágica por el trino
 de las aves, y en el mar hay peces. En las selvas hay flotas de veloces
 canoas. Y aquí no hay congoja, aunque las tormentas
 acallan a las aves y ahuyentan a los peces de la costa,

alguna vez la montaña pareció moverse, emitiendo un
 ligero lamento.

En la apagada humedad, después
 de la lluvia, sólo quedan destellos (como frescas manos de niños
 sobre el rostro y los brazos) en el erizado follaje. Yo
 no estoy hecho para la compañía, y pienso en las casas que palpitan con
 el ruido
 de mujeres con los brazos hundidos hasta los codos
 en leche de mandioca, cuando el seno del mar, de un gris paloma,
 es más suave en la agonizante luz... y la tierra que hemos hallado,
 la más bella de las mujeres.

Aquel luminoso día, la luz
 como racimos de fruta dorada, solos, desconocidos
 para todos, la piragua y yo sorteamos la candente
 belleza de la costa; el golpe de la primera ola fue
 un éxtasis como el canto, ah, y el poder del mar
 entró en estos brazos. Todo el día
 remontamos la colina
 que formaba el océano.

Fue como si hubiera muerto
 y encontrado ese yermo
 Coyaba de los sabios. La piragua
 encalló en una larga y suave prominencia. Había casas sobre
 el agua, radiantes de luz, de música y de una extraña
 risa. Como enormes aves, cuyos
 murmullos y aliños resultaban ominosos, flotaban
 a cada lado. Tendido en el fondo

de la piragua, imploré por mi salvación. ¿Dónde estaba la tierra, las
casas palpitantes por el ruido de mujeres
con los brazos hundidos hasta los codos en leche de mandioca?

Las imponentes aves

flotaban majestuosas, arrastrándome un corto trecho en su
fabulosa estela.

Relato esta historia al atardecer, después
de que el humo de las pipas ha confundido las mentes
de los ancianos, y al menos he conseguido de los niños su respetuoso
silencio. Ya no estoy seguro de que me haya ocurrido a mí.

Fantasy of an African Boy

James Berry

Such a peculiar lot
we are, we people
without money, in daylong
yearlong sunlight, knowing
money is somewhere, somewhere.

Everybody says it's a big
bigger brain bother now,
money. Such millions and millions
of us don't manage at all
without it, like war going on.

And we can't eat it. Yet
without it our heads alone
stay big, as lots and lots do,
coming from nowhere joyful,
going nowhere happy.

We can't drink it up. Yet
without it we shrivel when small
and stop forever
where we stopped,
as lots and lots do.

We can't read money for books.
Yet without it we don't
read, don't write numbers,
don't open gates in other countries,
as lots and lots never do.

We can't use money to bandage
sores, can't pound it
to powder for sick eyes
and sick bellies. Yet without
it, flesh melts from our bones.

Such walled-round gentlemen
overseas minding money! Such
bigtime gentlemen, body guarded
because of too much respect
and too many wishes on them:

too many wishes, everywhere,
wanting them to let go
magic of money, and let it fly
away, everywhere, day and night,
just like dropped leaves in wind!

Fantasia de un muchacho africano

Traducción de Leonardo Martínez Vega

Qué extraña gente
somos, gente
sin dinero, todo el día
todo el año bajo el sol, sabemos
que por ahí está el dinero, por ahí.

Todos dicen que es un duro
dolor de cabeza esto del
dinero. Tantos y tantos millones
no la hacemos
sin él, es como una guerra sin fin.

Y no podemos comerlo. Pero
sin él, lo único grande es nuestra
cabeza, como la de tantos y tantos,
que vienen de un lugar triste
y parten hacia otro peor.

No podemos beberlo. Pero
sin él nos marchitamos desde niños
y nos quedamos para siempre
donde nos detuvimos,
como tantos y tantos.

No nos sirve de lectura.
Pero sin él no
leemos ni hacemos cuentas,
no se nos abren las puertas de otros países,
como a tantos y tantos.

No podemos usar el dinero para vendar
heridas, no lo podemos pulverizar
y hacer con él ungüentos
para ojos y bárrigas. Pero sin él,
nuestros huesos se descarnan.

¡Y esos amurallados caballeros
de ultramar cuidando el dinero!
Esos prestigiosos caballeros, escoltados
para protegerse de tanto respeto
y tantos buenos deseos:

¡tantos deseos, por todos lados,
de que liberen
la magia del dinero y le permitan
volar por todos lados, día y noche,
como hojas en el viento!

Our Home

Jan Carew

Our Caribbean
 a bandolier
 of emerald isles
 circling
 the waist
 of twin continents,
 suspended
 miraculously
 between Atlantic deeps
 and the sun;
 archipelago of famished hearts
 manacled
 with silver sands
 caged
 inside
 moon burnished seas,
 behind the flash
 of cotton eyes
 and tiger-orchid teeth
 secret Fanonesque dreams
 linger.

Our Caribbean
 where sufferers laugh
 to keep from weeping
 and limpets
 laze
 on golden beaches,
 half a millennium
 of pain
 vanished
 when Cuba
 reclaimed
 a stolen heritage.

Nuestro hogar

Traducción de Adrián Muñoz

Nuestro Caribe
un bandolero
de islas esmeralda
circundando
la cintura
de continentes gemelos,
de milagro
suspendidos
entre los abismos del Atlántico
y el sol;
archipiélago de famélicos corazones
maniatados
con arenas platinadas
enjaulados
dentro
de mares bruñidos por la luna,
detrás del resplandor
y colmillos de tigre purpurino
subsisten
secretos sueños de Fanon.
Nuestro Caribe
donde los dolientes ríen
para no llorar
y las lapas
holgazanean
sobre doradas playas,
medio milenio
de dolor
desvanecido
cuando Cuba
reclamó
una herencia hurtada.

Till I Collect

Martin Carter

Over the shining mud the moon is blood
falling on ocean at the fence of lights.
My mast of love will sail and come to port
leaving a trail beneath the world, a track
cut by my rudder tempered out of anguish.

The fisherman will set his tray of hooks
and ease them one by one into the flood.
His net of twine will strain the liquid billow
and take the silver fishes from the deep.
But my own hand I dare not plunge too far
lest only sand and shells I bring to air
lest only bones I resurrect to light.

Over the shining mud the moon is blood
falling on ocean at the fence of lights—
My course I set, I give my sail the wind
to navigate the islands of the stars
till I collect my scattered skeleton
till I collect...

Hasta que pueda reunir

Traducción de Gabriela Bayona Trejo

Sobre el lodo luminoso la luna es sangre
que en el cerco de luces cae al océano.
Mi mástil de amor navegará y llegará a puerto
dejando un rastro por debajo del mundo, un surco
abierto por el timón que mi angustia ha templado.

El pescador preparará su bandeja de anzuelos
y los hará descender uno a uno hasta el torrente.
La ondulación líquida escurrirá de su red de cáñamo,
que extraerá de las profundidades los peces de plata.
Mas yo ni siquiera me atrevo a sumergir demasiado la mano:
no sea que sólo arena y conchas saque al aire,
no sea que sólo huesos resucite hacia la luz.

Sobre el lodo luminoso la luna es sangre
que en el cerco de luces cae al océano...
Fijo mi curso, le doy a mi vela el viento
para navegar las islas de las estrellas
hasta que pueda reunir mi esqueleto disperso,
hasta que pueda reunir...

Harbour

Edward Kamau Brathwaite

But love curdles to milk in this climate
love of companion to distrust
love of good woman to lust
love of the good soil
to rust

the white man will not take
the black man's eye to his brother
the brown man keeps his own corridor
lies become politics of getting on
rum explodes in the blood stream
the humming bird dreams of the thickening horn of the hornet

sing dance drum limbo
the chains have not been shucked
the shackles are not off
their links tinkle with money
the tight collar of history chokes on blue dollars
the eyes blaze back into their history
to discover damp, squid, black-fire; shame makes me laugh
shame brings its cracked twigs of terror

so the sick skin must be peeled
the canefields of pain must be cut-
lashed away: their juice like a soft
error; their trapped crystal traitors
the trash of their dry river beds
is chained to my feet
why is the sun of this colour

and the islands float, unmoored and moisture laden
lidded with dream and dew
and find no anchor of love, no hover
of hope in their back-
yard: they can find no safe hollow
the sun rises and sets, rages
bleeding bleeding the pages of history's horror

yet here in the cup of my word
 on the lip of my eyelid of light
 like a star in its syllable socket
 there is a cripple crack and hobble
 whorl of colour, eye

it is a cool harbour
 death of the trapped fish is not its meaning
 death of the bird's wind is not within its memory
 safe for ships, the fisherman's labour
 soft for ships, cloud, high, in shadow

prows cut their white teeth towards it
 sails, halyard, the salt harp's sting

there is the smell of tar, of mango tang
 locked sun of oranges, nailed boxes

charcoal stains, the stretched decks creaking
 with wave heave, scrubbed skin of the whitewood

the sea's drummers

softly softly on sound: fire of starlight
 blazed by white bellows; the black bulk heaving to starboard

it is a beginning

forests, canefields, move over the waters
 seeds of the dead fruit: cashew, grape, guinep,

with their blind tendrils of freedom:
 a long way the one eyed stare of the coconut will travel
 steered by its roots, what its milk teaches,
 till its stalk, with its flag and its cross-

sword, its mailed head and chained feet
 walks over the arawaks beaches

Puerto

Traducción de Adriana Santoveña

Mas en este clima el amor se condensa y vuelve leche
el amor del compañero, desconfianza
el amor de la buena mujer, lujuria
el amor de la buena tierra,
herrumbre

el hombre blanco no le quiere llevar
el ojo del hombre negro a su hermano
el hombre moreno no abandona su propio camino
la mentira se vuelve la política de la convivencia
el ron explota en el torrente sanguíneo
el colibrí sueña el cada vez más grande aguijón de la avispa

canto, baile, tambores, limbo
los grilletes no se han abierto
las cadenas siguen puestas
sus eslabones tintinean con dinero
el apretado collar de la historia se asfixia con dólares azules
los ojos ardientes voltean para ver su historia
para descubrir humedad, moluscos, fuego negro; la vergüenza me hace reír
la vergüenza trae consigo sus pequeñas ramas rotas de terror

así que la piel enferma debe ser desprendida
las plantaciones de dolor,
cercenadas: su jugo como un suave
error; sus traidores de cristal atrapados
la basura de sus cauces secos
está encadenada a mis pies
por qué está el sol de este color

y las islas flotan, libres de amarras y cargadas de humedad
cubiertas con sueños y rocío
y no encuentran anclas de amor, ninguna esperanza
se cierne sobre su patio
trasero: no pueden encontrar ningún refugio
el sol sale y se pone, se enfurece
y sangra sangra las páginas del horror de la historia

sin embargo aquí en el cáliz de mi palabra
 en el labio de mi párpado de luz
 como una estrella en su diminuta cuenca
 hay una espiral de color lisiada
 que cruje y cojea, un ojo

es un puerto sereno
 no significa la muerte de un pez atrapado
 no se encuentra en su memoria la muerte del ala del pájaro
 seguro para los barcos, para el trabajo del pescador
 suave para los barcos, como nubes en lo alto, en la sombra

las proas dirigen sus blancos dientes hacia él
 las velas, las drizas, el aguijón del arpa marina

hay un olor a alquitrán, un sabor a mango
 un brillo de naranjas encerradas, cajas clavadas

manchas de carbón, cubiertas extendidas que crujen
 con el oleaje, la piel restregada de la madera blanca

tambores del mar

suave suavemente entonados: fuego de estrellas
 esparcido por blancos bramidos; el bulto negro se alza hacia estribor

es un principio

selvas, plantaciones, se mueven sobre las aguas
 semillas de frutas muertas: anacardos, uvas, guinepos,

con sus ciegos zarcillos de libertad:
 la mirada cíclope del coco hará un largo viaje
 conducida por sus raíces, por las enseñanzas de su leche
 hasta que su tallo, con bandera y espadas

cruzadas, con cabeza armada y pies encadenados
 camine sobre las playas de los arahuacos

Ethnocide

Howard Fergus

The willing Arawak
Kissed by the lily lips of Spain
Demonstrated his belief
In Christianity
And self-extermination
Columbus in communion
Ate their bread
Drank their blood
And dyed their bed
He washed his hands
And thanked St Christopher
For the slaughter.

The hostile Carib
Dodged the holy hand of Spain
Affirming his belief
In ethnocide
And self-determination
Caonabo fed
His godly guests
The poisoned juice of cassareep
In a calabash of gold
The gods of Anacona drank
Their blood and thundered
Righteous laughter.

Etnocidio

Traducción de Lucrecia Orensanz

El complaciente arauaco
besado por los lirios de España
demostró su fe
en el cristianismo
y el autoexterminio
Colón al comulgar
comió de su pan
bebió de su sangre
y tiñó su cama
se lavó las manos
y dio gracias a san Cristóbal
por la matanza.

El hostil caribe
esquivó la mano santa de España
y afirmó su fe
en el etnocidio
y la autodeterminación
Caonabo sirvió
a sus invitados divinos
jugo envenenado de mandioca
en una calabaza de oro
los dioses de Anacona bebieron
su sangre e hicieron retumbar
su justiciera carcajada.

The House-slave

Mervyn Morris

A drum thumps, faraway;
around the lamp my tribe of blood
are singing brothers home.

But soon that central fire will rage
too harsh for relics of the whip:
they'll burn this building,
fire these books, this art.

And these are my rooms now:
my pallid masters fled,
freeing the only home I knew.
I'll stay another night,
sounding my tutored terror of the dark.

El esclavo de la casa

Traducción de Claudia Eguiarte

Retumba un tambor, a lo lejos;
en torno a la flama mi tribu de sangre
canta hermanos vamos a casa.

Pero en breve ese núcleo de fuego arrasará
con demasiada crueldad aún para las reliquias del látigo:
incendiarán este edificio,
estos libros, este arte.

Y ahora éstos son mis cuartos:
huyeron mis pálidos señores,
liberando el único hogar que conocía.
Me quedará otra noche,
a sondear mi aprendido terror a la oscuridad.

Ancestral Poem

Olive Senior

I

My ancestors are nearer
 than albums of pictures
 I tread on heels thrust
 into broken-down slippers

II

My mother's womb impuled
 harvests perpetually. She
 deeply breathed country air
 when she laboured me.

III

The pattern woven by my
 father's hands lulled me
 to sleep. Certain actions
 moved me so: my father
 planting.

When my father planted
 his thoughts took flight.
 He did not need to think.
 The ritual was ingrained
 in the blood, embedded
 in the centuries of dirt
 beneath his fingernails
 encased in the memories
 of his race.

(Yet the whiplash of my
 father's wrath rever-
 berated days in my
 mind with the inten-
 sity of tunning forks.
 He did not think.
 My mother stunned wept
 and prayed Father

Forgive Them knowing not
what she prayed for.)

One day I did not pray.
A gloss of sunlight through
the leaves betrayed me so
abstracted me from rituals.
And discarded prayers and
disproven myths
confirmed me freedom.

IV

Now against the rhythms
of subway trains my
heartbeats still drum
worksongs. Some wheels
sing freedom, the others:
home.

Still, if I could balance
water on my head I can
juggle worlds
on my shoulders.

Poema ancestral

Traducción de Adela Ramos Marché

I

Mis ancestros están más cerca
 que álbumes de fotos
 camino sobre talones que a fuerza
 meto en maltratadas chinelas

II

El vientre de mi madre
 Perpetuamente impulsó cosechas. Respiró
 profundo aire del campo
 cuando me parió.

III

El patrón que tejían
 las manos de mi padre me
 arrulló. Ciertas acciones
 me conmovían tanto: mi padre
 sembrando.

Cuando mi padre sembraba
 sus pensamientos despegaban.
 No necesitaba pensar.
 El ritual impregnado
 en la sangre, soterrado
 bajo sus uñas
 en los siglos de tierra
 encajonado en los recuerdos
 de su raza.

(Pero el latigazo de
 la ira de mi padre rever-
 beraba días en mi
 mente con la inten-
 sidad de un diapasón.
 Él no pensaba.
 Mi madre trastornada lloraba
 y rezaba Padre

perdónalos sin saber
para qué rezaba.)

Un día, no recé.
Un brillo de sol a través
de las hojas me delató
me sustrajo de los rituales.
Y las oraciones desechadas y
los mitos refutados
me confirmaron mi libertad.

IV

Ahora en contrapunto con los ritmos
de trenes subterráneos mi
corazón aún late
al compás de los cantos de labranza.
Algunas ruedas
entonan libertad, las otras:
hogar.

Mas, si podía equilibrar
agua sobre mi cabeza, puedo
malabarear mundos
sobre mis hombros.

Without Song

Grace Nichols

The faces of the children
are small and stricken and black

They have fallen
into exile
moving without song
or prayer

They have fallen
into mourning
moving to the shrouds
of tares

The faces of the children
are small and stricken and black

They have fallen
into silence
uttering no cry
laying no blame

And the sun burns to copper
yet the rains, the rains gather
like diamonds
in the fleece of their hair

Sin canción

Traducción de Sandra Hernández

Los rostros de los niños
 son pequeños, afligidos y negros
Han caído en el exilio
moviéndose sin canción
ni plegaria

Han caído
en el lamento
moviéndose hacia las mortajas
de cizaña

Los rostros de los niños
 son pequeños, afligidos y negros

Han caído
en el silencio
sin proferir grito alguno
sin imputar ninguna culpa

Y el sol arde hasta volverlos cobre,
pero las lluvias, las lluvias se acumulan
como diamantes
en los vellones de su cabello

Colonization in Reverse

Louise Bennett

Wat a joyful news, Miss Mattie,
 I feel like me heart gwine burs
 Jamaica people colonizin
 Englan in reverse.

By de hundred, by de tousan
 From country and from town,
 By de ship-load, by de plane-load
 Jamaica is Englan boun.

Dem a pour out a Jamaica,
 Everybody future plan
 Is fe get a big-time job
 An settle in de mother lan.

What an islan! What a people!
 Man an woman, old an young
 Jus a pack dem bag an baggage
 An tun history upside dung!

Some people doan like travel,
 But fe show dem loyalty
 Dem all a open up cheap-fare-
 To-Englan agency.

An week by week dem shippin off
 Dem countryman like fire,
 Fe immigrate an populate
 De seat a de Empire.

Oonoo see how life is funny,
 Oonoo see de tunabout?
 Jamaica live fe box bread
 Out a English people mout'.

For wen dem ketch a Englan,
 An start play dem different role,

Some will settle down to work
An some will settle fe de dole.

Jane say de dole is not too bad
Because dey payin she
Two pounds a week fe seek a job
Dat suit her dignity.

Me say Jane will never fine work
At de rate how she dah look,
For all day she stay pon Aunt Fan couch
An read love-story book.

Wat a devilment a Englan!
Dem face war an brave de worse,
But me wonderin how dem gwine stan
Colonizin in reverse.

Colonización al revés

Traducción de Adriana Santoveña

Qué buena noticia, Miss Mattie,
siento que me estalla el corazón
a Inglaterra le estamos
revirtiendo la colonización.

Por cientos, por miles
del campo y la ciudad,
por aire y por mar
Jamaica a Inglaterra va.

Salen de Jamaica por montones,
y todos tienen este plan:
conseguir un buen trabajo
y a la madre patria colonizar.

¡Vaya isla! ¡Vaya gente!
Hombres, mujeres, niños y viejos
ponen la historia de cabeza
con sólo juntar sus trebejos.

Algunos no quieren viajar,
mas para mostrar su lealtad
ofrecen boletos baratos
para Inglaterra alcanzar.

Cada semana los mandan
con rápido improperio
para emigrar y poblar
la cuna del Imperio.

¿Vees qué chistosa es la vida?
¿Vees las vueltas que da?
Ahora Jamaica ya puede
a los ingleses quitar el pan.

Pues cuando llegan a Inglaterra
a cumplir con su función

unos deciden trabajar
y otros prefieren la pensión.

Jane dice que la pensión no es mala
y que va bien con su dignidad:
por buscar trabajo le pagan
hasta dos libras a la semana.

Para mí que no va a hallar trabajo
ya sé bien cómo lo busca:
se acuesta a leer sus novelillas
en el sillón de la tía Tuca.

¡Qué desgracia! ¡Oh Inglaterra!
pudo con la guerra y cosas peores,
pero cómo irá a soportar
que seamos sus colonizadores.

A Far Cry from Africa

Derek Walcott

A wind is ruffling the tawny pelt
 Of Africa. Kikuyu, quick as flies
 Batten upon the bloodstreams of the veldt.
 Corpses are scattered through a paradise.
 But still the worm, colonel of carrion, cries:
 "Waste no compassion on these separate dead"
 Statistics justify and scholar seize
 The salients of colonial policy.
 What is that to the white child hacked in bed?
 To savages, expendable as Jews?

Threshed out by beaters, the long rushes break
 In a white dust of ibises whose cries
 Have wheeled since civilization's dawn
 From the parched river or beast-teeming plain;
 The violence of beast on beast is read
 As natural law, but upright man
 Seeks his divinity with inflicting pain.
 Delirious as these worried beasts, his wars
 Dance to the tightened carcass of a drum,
 While he calls courage still, that native dread
 Of the white peace contracted by the dead.

Again brutish necessity wipes its hands
 Upon the napkin of a dirty cause, again
 A waste of our compassion, as with Spain.
 The gorilla wrestles with the superman.

I who am poisoned with the blood of both,
 Where shall I turn, divided to the vein?
 I who have cursed
 The drunken officer of British rule, how choose
 Between this Africa and the English tongue I love?
 Betray them both, or give back what they give?
 How can I face such slaughter and be cool?
 How can I turn from Africa and live?

Un grito lejano de África

Traducción de Nair María Anaya Ferreira

Un viento ondula el atezado pelambre
de África. Los kikuyu, veloces cual moscas,
se alimentan de las corrientes de sangre del veld.
Hay cuerpos esparcidos a través de un paraíso.
Mas el gusano, coronel de la carroña, ordena:
“No malgasten compasión alguna en estos muertos segregados”.
Las estadísticas justifican y los expertos comprenden
los aspectos sobresalientes de la política colonial.
¿De qué le sirve eso al niño blanco mutilado en su cama?
¿A los salvajes, desechables como judíos?

Trillados por los batidores, los largos juncos rompen
en un polvo blanco de ibis cuyos graznidos
han volado en círculos desde el amanecer de la civilización
desde el río reseco o la planicie repleta de bestias:
la violencia de la bestia sobre la bestia se lee
como ley natural, pero el hombre erguido
aspira a la divinidad causando dolor.

Delirante como estas bestias molestas, sus guerras
bailan al ritmo del tirante pellejo de un tambor,
mientras que llama aun al valor, ese temor nativo
de la paz blanca pactada con los muertos.

De nuevo, la necesidad brutal se limpia las manos
en el trapo de una causa sucia, de nuevo
se desperdicia nuestra compasión, como pasó con España.
El gorila lucha con el superhombre.

Yo que he sido envenenado con la sangre de ambos
¿Hacia dónde volteo, dividido incluso en las venas?
Yo que he maldecido
al oficial borracho del régimen británico, ¿cómo puedo
escoger entre esta África y la lengua inglesa que amo?
¿Las traiciono a las dos, o regreso lo que me dan?
¿Cómo puedo enfrentar esa masacre y quedarme tranquilo?
¿Cómo puedo alejarme de África y vivir?